

ORACIONES SECUNDARIA

1ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

No es nada nuevo lo que te voy a contar, porque es una experiencia que todos vivimos: ¿A que te has preguntado alguna vez por qué pasa el tiempo tan deprisa cuando estás dormido? Bueno o al menos tenemos sensación de que se nos ha pasado volando, no nos enteramos de cómo se pasa el tiempo.

Pero el sueño es necesario para vivir, es nuestro momento de recuperación para estar activos al día siguiente. Pero ese momento no es más que tuyo, y todo el tiempo que estés durmiendo no harás otra cosa, no serás dueño de ti mismo.

Ten cuidado, porque lo mismo te puede pasar con la vida, que se te pasa y no te enteras porque estás dormido. Para enterarse de las cosas uno tiene que estar despierto.

Por eso si tu corazón, y me has entendido perfectamente que no estoy hablando del músculo cardio que bombea la sangre de nuestro cuerpo para llevarle vida, sino que estoy hablando del corazón que ama, si tu corazón, digo, está dormido, entonces no amarás, no se dedicará a dar vida a otros, que es lo que produce el amor: vida.

Hoy deberíamos preguntarnos si no será que nuestro está demasiado tiempo dormido y por eso hay tanto desastre a nuestro alrededor.

Pregúntate: ¿Tengo el corazón despierto? ¿Soy consciente de todas las cosas buenas que puedo hacer y no hago porque estoy dormido? Y déjalo ahí, porque te doy una palabra de esperanza. Peor sería que tuvieses el corazón muerto, eso sería irrecuperable. Un corazón muerto supone una muerte de todo el ser. Un corazón que no ama nunca... puede ser terrible.

*Sagrado Corazón de Jesús,
dame un corazón semejante al tuyo
que esté despierto para amar a los demás,
despierto para entregarse a los demás,
despierto para servir a los demás,
despierto para desgastarse por los demás,
despierto para sacrificarse por los demás,
despierto para disfrutar con los demás,*

*despierto para alabarte a Ti,
que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*

Que pases un feliz día con tu corazón despierto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hay un cuento judío que presenta al viejo rabino preguntando a sus discípulos cuándo y cómo se puede precisar el momento en el que acaba la noche y comienza el día.

-Será cuando de lejos se pueda apreciar la diferencia entre un perro y un cabrito? –preguntó uno.

-No –dijo el rabino.

-¿Tal vez cuando se puede distinguir entre una datilera y una higuera?

-Tampoco –afirmó el maestro.

-¿Cuándo, entonces? –le preguntaron varios a la vez.

-Cuando en la mirada de cualquier hombre tú reconoces a tu hermana o a tu hermano. Hasta ese momento es de noche en tu corazón.

Pues eso. Yo ahí lo dejo.

¿Estás despierto porque es de día y ves a los otros como hermanos, o sigues en la noche y dormido porque no ves más allá de tu ombligo?

*Sagrado Corazón de Jesús,
dame un corazón semejante al tuyo
que esté despierto para amar a los demás,
despierto para entregarse a los demás,*

*despierto para servir a los demás,
despierto para desgastarse por los demás,
despierto para sacrificarse por los demás,
despierto para disfrutar con los demás,
despierto para alabarte a Ti,
que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*

Que pases un feliz día con tu corazón despierto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Doy por seguro que cuando tu padre o tu madre preparan un viaje largo para ir de vacaciones en el coche se encargan de tenerlo preparado y si hace tiempo que no ha pasado por el taller, una revisión es lo prudente para tener el coche dispuesto a hacer mogollón de kilómetros con garantía.

Pues para tu vida, igual. Estar dispuesto significa tener disposición para. Pero cuidado, no te lances a lo loco, hala, ahí, "acelerao" sin pensárselo dos veces., Cuando las cosas se hacen así suelen salir bastante defectuosas porque surgen montones de imprevistos que no hemos tenido en cuenta.

Para tener nuestro corazón dispuesto tenemos que prepararlo y eso lleva algo de tiempo y esfuerzo, pero es verdad que si uno tiene la voluntad de querer hacer algo importante hace lo que haga falta para que las cosas salgan bien.

Por ejemplo, a Dehon le costó un gran esfuerzo llegar a ser sacerdote por los impedimentos que podía tener por parte de su padre, pero él sabía lo que quería y estaba dispuesto a pasar por donde hiciera falta para conseguir su objetivo, no iba a dejar que otras cosas le distrajeran de su empeño. Y lo consiguió.

Y cuanto más iba conociendo del amor de Dios en su vida, más se ponía a su disposición. Déjate enseñar por Dehon y ponte en la manos de Jesús para estar dispuesto a ser un profeta de amor y de reconciliación en este mundo.

*Señor Jesucristo,
tú nos enseñas, con tu vida, a ser reparadores
siguiendo tu Mensaje de Amor y entrega generosa.
Muéstranos tu camino, tu verdad y tu vida. Amén.*

Que pases un feliz día con un corazón bien dispuesto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hay una canción estupenda que se titula Alma misionera, y está inspirada en la vida de un gran santo, San Francisco Javier, y quiero destacar de esa canción algún verso

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea...Tú llámame a servir.
Te doy mi corazón sincero...

Y repite mucho eso de
"Llévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir..."

¿Las palabras del Señor son lo mismo que mis ganas de vivir? Creo que mis ganas de vivir las saco de sus palabras, porque cuando uno va conociendo cada vez a Jesús y su mensaje se va enamorando,

¡SÍ, ENAMORANDO HE DICHO!

Flipa uno cuando va conociendo su vida, lo que hace, lo que dice, cómo lo dice, cómo se lo dice personalmente a cada uno. Impresiona.

Pues entonces es cuando con toda confianza uno se entrega a Él, al Reino, es cuando se le dice, aquí estoy dispuesto.

Dehon se fijó mucho en concreto en la expresión del salmo 39: ¡Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”

Y así, por lo bajini os lo digo: (susurrando) Entre los dehonianos es una expresión conocidísima que lo decimos en latín: “Ecce venio”

*Señor Jesucristo,
tú nos enseñas, con tu vida, a ser reparadores
siguiendo tu Mensaje de Amor y entrega generosa.
Muéstranos tu camino, tu verdad y tu vida. Amén.*

Que pases un feliz día con un corazón bien dispuesto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

3ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Sería una buena prueba la que podías hacer hoy cuando regreses a casa. Pregunta a los mayores: ¿Conoces una canción que dice algo así como “tengo el corazón contento”?

Lo digo porque no sé si, con tanta canción boba con las que bombardean ahora, tú la conoces. Quien la conoce rápidamente te la empieza a cantar sin pensarlo, porque es muy alegre. Claro, antes en muchas canciones podías encontrarte una referencia a Dios, y esta era de las que se bailaban y sonaban tanto en los saraos y discotecas y verbenas de las fiestas y los karaokes, y hasta podía escucharse cantar varios años. Son de esas que quedan en la memoria. Yo te adelanto algo:

Tengo el corazón contento, el corazón contento, lleno de alegría.
Tengo el corazón contento desde aquel momento en que llegaste a mí.
Y doy gracias a la vida y le pido a Dios que no me faltes nunca...

Y todo porque quien canta nos quiere decir que ha descubierto que hay otra persona que le hace inmensamente feliz porque le quiere y este amor siempre quiere correspondencia, es decir, que se devuelva.

¿Podemos sentir lo mismo nosotros con el amor que Jesús nos tiene? ¿Seremos capaces de sentirnos felices y tener el corazón contento y por eso también a Él pedirle que no nos falte nunca? Es algo para pensar. Cuando un cristiano no está alegre comete una falta porque debería ser testimonio de felicidad. ¡Qué mayor felicidad que estar con Dios en nuestro corazón!

*Señor Jesucristo,
Tú nos alientas a conocer el perdón
y la misericordia del Padre
que se derrocha en nuestros corazones.
En tu infinito amor, Tú nos has elegido.
Haz que cada uno de nosotros, alimentado por tu Palabra,
sea testigo de tu Amor y servidor de la Reconciliación.*

Que pases un feliz día, con el corazón contento. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En una entrevista que hicieron en la radio, el sacerdote contó que un gran pecado de los cristianos es el de ser personas tristes. Recordaba aquello atribuido a Santa Teresa que decía que “un santo triste es un triste santo” porque ella se sentía tan querida por Dios que desbordaba de alegría continuamente, sobre todo con sus hermanas, lo cual no le quitaba los dolores que siempre sufrió en su cuerpo, ni los disgustos que las personas le daban también.

Y seguía diciendo el sacerdote entrevistado, que acababa de enterrar a su propio padre y tuvo que animar con su guitarra y cantar unas canciones muy alegres en las celebraciones en la que participó al día siguiente, porque dependía de su ánimo el que resultaran animadas. Y lo hizo con la mejor de sus sonrisas transmitiendo positividad a los que le estaban escuchando. Hay que dar testimonio de la Resurrección de Jesucristo, que es lo que importa, y eso es pura alegría porque es vida.

Podéis suponer que os comentarios en internet no dejaron de llegar poniéndole de vuelta y media:

Que si... parece mentira que este señor no se acuerde de los sufrimientos del Señor,

que si... hay que ver con qué poca seriedad se toma este hombre lo que pasó el Señor y se piensa que lo de la crucifixión fue una cosa para sonreír, que si... lo que predica este hombre es edulcorar la religión...

Hay gente amargada, no vamos a entrar en las razones que les ha llevado a ello, pero que siempre están viendo las cosas grises, sin color, sin vida, lo que vale para ellos es sufrir, penar, ¡venga ya! Eso no lo queremos, y que nuestro testimonio de alegría por saber que estamos en el corazón de Dios no significa que no nos tomemos la vida en serio, quizás por eso a lo mejor nos la tomamos más en serio que los que solo ven lo malo.

*Señor Jesucristo,
Tú nos alientas a conocer el perdón
y la misericordia del Padre
que se derrocha en nuestros corazones.
En tu infinito amor, Tú nos has elegido.
Haz que cada uno de nosotros, alimentado por tu Palabra,
sea testigo de tu Amor y servidor de la Reconciliación. Amén.*

Que pases un feliz día, con el corazón contento. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

4ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN ABIERTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Aquel mendigo hindú vivía pobre y acomplexado por su pobreza, que le hacía sentirse inútil y un parásito de la sociedad. Lo único que poseía era una vieja y sucia escudilla para pedir.

Cargado con el peso de su insuficiencia ponía la escudilla tímidamente ante quienes pensaba que le podrían dar algo de dinero.

Un día entró en una tienda y puso su pesada escudilla de mendigo frente al propietario:

"Tenga compasión de mí. Tengo hambre..." El dueño observó al mendigo y su escudilla: "Déjame un momento tu sucia escudilla".

El mendigo dijo asustado: "No, por favor, que es lo único que tengo"

"Solo un momento" –insistió el propietario de la tienda- y agregó: "Tú eres más rico que yo". Y el mendigo, suplicante dijo: "No se burle de mí. Ayúdeme..." "Lo digo de verdad

-repitió el propietario- Ud. no es pobre. Su grande y sucia escudilla es de oro macizo, ¿por qué no la vende?.."

Hay que ver cómo pueden ser las cosas en la vida... ¡cuántos chicos y chicas han pasado por las aulas y tengo que decir que la gran mayoría no tenía ni idea del corazón tan grande que tenían! Algunos pudieron demostrarlo porque les obligaron las circunstancias y ante situaciones en las que debían dar ellos una respuesta, lo que demostraron fue fantástico y se les hizo ver que lo que podían hacer era muy meritorio. No se hacen muchas cosas ni se participa en actividades de los grupos porque creemos que no podemos aportar nada, que los otros son mejores y saber decir las cosas y expresarse mejor. Un consejo: Cuando las cosas se hace o se dicen desde el corazón todo el mundo sabe valorarlo. Y vosotros valéis un montón porque tenéis un corazón de oro. Pero tenéis que abrirlo.

*Señor, Jesucristo,
que nos renovemos espiritualmente
con fortalecido entusiasmo,
y acudamos a las fuentes de la salvación.
Así podremos anunciar tu mensaje de Amor y Reparación,
especialmente a nuestros hermanos
más necesitados de tu misericordia. Amén.*

Que pases un feliz día abriendo tu corazón de oro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Imagino que todos conocéis la historia de Rapunzel. Está encerrada en una torre que no tiene puertas...para que nadie entre ni Rapunzel salga,... lo anterior y lo siguiente de la historia es...otra historia.

¿A quién se puede ocurrir hacer una casa sin puertas ni ventanas para que nadie entre ni salga? Sería absurdo. "No, no –puede decirme alguien- porque se trata de que dentro hay mucha riqueza, y está todo muy limpio, y así nadie puede entrar a robar nada y tampoco se ensucia ni de polvo"

¿Y para qué quiero una casa en la que por muy rica y confortable y preciosamente decorada no puedo entrar?

¡PARA NADA, Y SE ACABÓ LA DISCUSIÓN! ¡Para NA-DA!

La casa donde está el amor es tu corazón. No puedes cerrarlo porque el amor no tiene sentido si no es para darlo y además necesita alimentarse y también dejarse querer por amor que viene desde fuera.

El símbolo más bonito que existe en la historia de la cristiandad del amor que Dios nos ha tenido y nos sigue teniendo es el Corazón de Jesús, que si te fijas tiene una herida abierta de la que brota un poco de sangre. Nos amó Jesús hasta el extremo. Y es lo que gana todo entero al Padre Dehon: el Corazón abierto de Jesús. Quince estuvieron con él en sus últimas horas dicen que señalando una imagen del Sagrado Corazón de Jesús dijo en voz alta: "Por el viví y por Él muero" y en su testamento espiritual dice: "Os dejo el más maravilloso de los tesoros: El Corazón de Jesús" Y alguien en su testamento deja lo mejor que tiene para los que quiere.

Por eso hoy te invitamos a que estés siempre con tu corazón abierto para dar y para recibir.

*Señor, Jesucristo,
que nos renovemos espiritualmente
con fortalecido entusiasmo,
y acudamos a las fuentes de la salvación.
Así podremos anunciar tu mensaje de Amor y Reparación,
especialmente a nuestros hermanos
más necesitados de tu misericordia. Amén.*

Que pases un feliz día abriendo tu corazón de oro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIONES

PRIMARIA

1ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

ORACIÓN I

Primero: se escuchará la canción que se comparte en este drive.

Segundo: se leerá el siguiente poema.

Villancico del Niño dormilón

*No te duermas, Hijo,
que están los pastores.
Ellos te traen quesos,
ellos te traen flores.*

*Hijo, no te duermas,
que vienen los Magos.
Melchor, si le vieras,
los ojos muy largos,
Baltasar muy negros
y Gaspar muy claros.*

Hijo, no te duermas

*que nace mi llanto.
No cierres los ojos,
que te está mirando
un pastor sin madre
que vino descalzo
a ofrecerte un cuenco.*

*Cuenco de sus manos
lleno de azulinas
de las de tus campos.*

*¡Hijo, no te duermas,
que te están rezando!*

Tercero: se leerá la siguiente reflexión.

El Señor llegará pronto, llamará a tu corazón y no te puede pillar dormido. Coge un despertador, pon la alarma, porque ya es hora de ponerse a trabajar, de ponerse en marcha, porque el Señor te va a elegir a ti.

No digas "¡déjame dormir un minutito más!", porque eso es un pretexto, una excusa para dejar para mañana lo que puedes hacer hoy.

El Señor tiene que llegar y encontrarse un corazón despierto, preparado para la gran fiesta del amor y de la felicidad.

"Pipipiiií, pii, piii... Pipipiiií, pii, piii... "¡Despierta!

ORACIÓN II

Primero: se escuchará la canción que se comparte en este drive.

Segundo: se leerá el siguiente cuento.

“Esperanza, la estrella de Navidad”

Había millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los colores: blancas, plateadas, verdes, doradas, rojas y azules. Un día, inquietas, se acercaron a Dios y le dijeron: “Señor Dios, nos gustaría vivir en la Tierra entre los hombres”.

- Cuando queráis - respondió el Señor -. Seréis todas muy pequeñitas, para que podáis bajar a la tierra.

En aquella noche, hubo una linda lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y a correr junto con las luciérnagas por los campos, otras se mezclaron con los juguetes de los niños y la tierra quedó maravillosamente iluminada. Pero con el pasar del tiempo, las estrellas decidieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando la tierra oscura y triste.

- ¿Por qué volvéis? -les preguntó Dios, a medida que ellas iban llegando al cielo.

- Señor, no nos fue posible permanecer en la tierra. Allá existe mucha miseria y violencia, mucha maldad, mucha injusticia y mentira.

Y el Señor les dijo: - ¡Claro! Vuestro sitio es aquí en el cielo. La tierra es el lugar de lo transitorio, de aquello que pasa, de aquel que cae, de aquel que yerra, de aquel que muere, nada es perfecto. El cielo es el lugar de la perfección, del amor, de la VIDA verdadera, de lo inmutable, de lo eterno.

Después de que llegaron todas las estrellas y se verificó su número, Dios preguntó: nos está faltando una estrella. ¿Será que se perdió en el camino? Un ángel que estaba cerca replicó:

-No, Señor, una estrella decidió quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente donde existe la imperfección, donde las cosas no van bien, donde hay lucha y dolor.

- Pero ¿qué estrella es esa? - volvió Dios a preguntar -. Es la Esperanza Señor. La estrella verde. La única estrella de ese color. Y cuando miraron la tierra, la estrella no estaba sola. La tierra estaba nuevamente iluminada porque había una estrella en el corazón de cada persona. Porque el único sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita tener es la Esperanza. Dios ya conoce el futuro y la Esperanza es propia de la persona humana, propia de aquel que yerra, de aquel que no es perfecto, de aquel que no sabe cómo será el futuro.

Tercero: se leerá la siguiente reflexión.

Estas Navidades tienes que despertar y buscar la estrella verde del cuento. Pero verás que nuestras calles estarán llenas de estrella y no será fácil encontrar la correcta, la que ilumine tu vida y te guíe hasta Dios.

No te dejes engañar por la estrella del despilfarro, la que brilla majestuosamente en los centros comerciales, ni tampoco por la estrella del regalo (¡regalos para todos!) Y cuanto más caros, mejor ni por la estrella de la gandulería (¡estas vacaciones no pienso hacer nada!, de la cama al sofá a jugar a la "play", a comer y otra vez a la cama) ni por la estrella de las cenas (¡hay que tomar caviar, langosta, champagne, turrónes hasta reventar!)

¡NO! ¡Despierta! Abre tu corazón. No la vas a encontrar en un centro comercial ni en los regalos ni en el sofá ni en las grandes cenas. No la puedes ver, pero si la puedes escuchar, puedes oír sus pulsos, sus latidos, está cerca de tu pecho y en el de tus amigos y familiares. Esa estrella está en el corazón, esa estrella es la Luz de Dios que viene a quedarse en él, pero tú debes estar despierto y no dejarte cegar por el brillo de las demás estrellas.

2ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

ORACIÓN I

El ángel le dijo a María "concebirás y tendrás un hijo" y no le preguntó: "¿Estás dispuesta a concebir y tener un hijo"?.

Es así como la voluntad de Dios llega a nosotros; en las cosas que nos suceden, más que en las que escogemos.

La iglesia siempre ha propuesto a María como un ejemplo a imitar, porque se dejó guiar por la fe y así aceptó total y responsablemente la palabra de Dios. Ella es digna de ser imitada porque fue la primera y más perfecta de las discípulas de Cristo.

"No temas", son palabras también para ti. Habrá cosas en la vida que nos darán miedo, pero el Señor ha prometido estar contigo siempre hasta el fin de los tiempos. Estas palabras deberían acompañarnos.

¡Nada es imposible para Dios!. En tiempos difíciles es bueno recordar que Dios está plenamente a cargo de nuestro mundo. Todo sucede de acuerdo a su plan. *Siempre hay esperanza.*

Nos tenemos que hacer todos una pregunta importante:

¿Tenemos el corazón dispuesto?

Debemos escuchar a Dios que nos anuncia que nuestros corazones están llamados a seguir la tarea del Hijo de Dios.

Permitamos que la vida de Dios entre profundamente en nuestras vidas, de modo que la vida y el amor Divino alcance a otros a través nuestro. Debemos ser "+corazón".

Cada uno de nosotros podemos ser parte del plan de Dios, para amar y salvar al mundo.

Señor, así como María supo acoger el anuncio del ángel, permite que yo sepa escuchar y aceptar lo que hoy quieres decirme en mi oración, haz que la verdad de tu Evangelio guíe mi modo de ver, pensar y de actuar.

Jesús, permite que siempre diga un «sí», alegre y confiado, a lo que Tú quieras pedirme.

ORACIÓN II

Introducción

Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando:

<<Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.>> Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: <<Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.">>

Reflexión: ¿Qué nos quiere decir Juan con sus palabras?

Imaginaos que va a venir uno de vuestros amigos a casa. ¿Cómo prepararíais la casa? Seguro que prepararíais todos vuestros juguetes para poder jugar juntos, también haríais una rica merienda para poder compartirla con él o incluso limpiarías y ordenarías tu habitación para poder jugar allí. En definitiva, tendrías la casa dispuesta para él.

Te pongo otro ejemplo, si vienen a casa algún familiar o amigo a quedarse unos días con tu familia. ¿Cómo preparan mamá y papá la casa para estos invitados tan importantes? Seguro que compran cosas especiales para que no les falte de nada, quizá compran flores para que la casa esté más bonita o incluso preparan comidas ricas para poder compartirla juntos. En resumen, disponen la casa para que los huéspedes se encuentren lo mejor posible con vuestra familia.

Y un último ejemplo, seguro que últimamente ha nacido algún hermanito, primo, vecino o amigo vuestro. ¿Cómo prepara una familia la llegada de un nuevo bebé? Preparan su habitación, le preparan ropita para cuando nazca, la ropa para su cuna, el carricoche, etc. Lo tienen todo dispuesto para darle la bienvenida a este mundo.

Ahora, cierra los ojos e imagina que nace un nuevo bebé, que además de hermano es amigo. Su nombre va a ser Jesús. ¿Sabes ya a quién me refiero? Él no va a venir a tu casa, sino que se va a quedar en tu corazón. ¿Tienes tu corazón preparado? ¿Tienes el corazón dispuesto?

Te voy a dar unos consejos para preparar tu corazón:

- *Confía en Dios porque Dios escucha siempre tu llamada.*
- *Busca a Dios en los demás en el día a día.*
- *Entrégate. Comparte tu tiempo, bienes y alegría.*
- *Reconcíliate con Dios y con los demás.*
- *Sé coherente. Que tus palabras acompañen a tus actos.*
- *Ama con gestos sencillos a quienes están cerca.*
- *Agradece a Dios por todos los regalos en tu vida.*
- *Habla de Dios. No te avergüences de Él.*
- *Ilumina a los demás con tu alegría. Sé luz.*
- *Reza. Dedicar un tiempo especial a Dios.*

Todos estos consejos se resumen en un solo: *Sé más corazón* y así, juntos, seremos la casa, la familia capaz de acoger a Dios.

Oración

*Adviento, tiempo para el abrazo.
Abre tu corazón para que Dios encuentre un lugar,
En tu vida, en tus proyectos, en tus sentimientos,
Para comenzar, desde ti, a hacer brillar su luz en nuestro mundo.*

3ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

ORACIÓN I

MT 11, 2-11

Juan vive con deseo la llegada de Dios que por fin quitará para siempre el pecado al pueblo y nos salvará. Él espera un Dios que muestre su fuerza y poder sobre los demás. Y por eso, Juan envía a algunos de sus discípulos para preguntarle a Jesús:

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? Jesús no le responde de forma directa sino que actúa con las personas. Él cura a los enfermos, libera a los que tienen el corazón triste y nunca condena ni juzga a la gente que le rodea. Después dice a los discípulos de Juan: «Id y contadle lo que habéis oído y visto».

Los discípulos le cuentan a Juan todo lo que han vivido: Jesús sana, libera y anuncia la Buena Noticia de Dios.

A nosotros nos pasa igual que a Juan, buscamos un Hijo de Dios justiciero que juzga y condena. Si estamos atentos y escuchamos lo que Jesús nos quiere decir, seremos personas acogedoras, sanadoras de corazones rotos, atentas a los más necesitados; poniendo alegría y sonrisas donde no las hay.

Tenemos que estar contentos, llenos de júbilo porque Jesús viene a nosotros. Nuestro corazón se alegra porque vienen tiempos de luz, de esperanza y de vida eterna. No debemos estar tristes, no podemos tener miedo porque JESÚS está cerca, muy cerca.

¿Cómo os sentís vosotros cuando ayudáis a alguien?

¿Cómo piensas que se sienten las personas a las que prestas tu ayuda?

¿Cómo crees que se sentían las personas a las que Jesús sanaba?

Reflexiona por un momento sobre estas preguntas y escríbelo en tu cuaderno de oraciones o cuéntaselo a la profe.

*Dios Padre gracias por estar conmigo.
Dame salud y llena mis días de alegría y felicidad.
Permíteme crear sonrisas.
Amén*

ORACIÓN II

Seguimos avanzando en el camino del Adviento. El Evangelio de este domingo tiene que ver con uno de los mayores regalos que Jesús nos quiere dar.

«El más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que Juan el Bautista».

Cuando María da a luz a Jesús, podemos ver realmente a Dios entre nosotros: ¡tiene cara, manos, pies, una voz única! Ha venido a curar a los enfermos, a salvarnos de nuestros pecados. Ha venido para ser nuestro AMIGO. ¡Este es el magnífico regalo que Jesús nos trae en Navidad!

Debemos agradecer en esta oración el regalo de su amistad y cercanía con nosotros.

Porque la amistad es una forma de querer a los demás, implica un acto de generosidad hacia otro y necesita que este sentimiento sea recíproco. Por ello, los amigos de verdad no son los que te buscan cuando todo va bien, sino los que están ahí sobre todo cuando surgen problemas o dificultades, sin que los tengas que llamar.

A Juan el Bautista le costó la cárcel y el martirio, pero permaneció fiel, y no se sintió defraudado por Jesús.

Jesús nació en este mundo para buscar amigos, amigos de verdad, de los que le siguen en las buenas y en las malas.

Por eso hoy debemos fortalecer nuestra amistad con Él.

Ofrezcámosle nuestro corazón en esta oración; ese corazón que tal vez le ha abandonado en alguna ocasión, pero que esta Navidad quiere amarle un poco más, ser más fiel y convertirse en un MEJOR AMIGO.

¿Y ahora tengo el corazón contento?

4ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN ABIERTO?

ORACIÓN I

En el nombre de Padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Introducción

*Estaba una mañana en clase Julia muy atenta, como todos los días, escuchando a su profesora explicar cómo se hacían las multiplicaciones.

Después de la explicación la profesora puso unos ejercicios para realizar de forma individual, pero María por mucha atención que había prestado no supo hacerlos sola, y decidió mirar la hoja de Carlos y copiar.

Carlos rápidamente mostró su enfado –“Oye no te lo copies, tendrás morro”-

Reflexión

¿Cuántas veces nos hemos encontrado con esta situación u otras similares donde algún compañero no saber hacer algo de forma individual?

¿Creéis que actuar de ese modo es actuar con el corazón abierto? Para tener el corazón abierto deberíamos ponernos en el lugar de Julia. Podríamos preguntarle qué es lo que no entiende, que necesita....

Muchas veces nos proponemos tener el corazón abierto:

*voy a ser bueno con mis padres que se esfuerzan tanto en mi educación, y luego nos enfadamos porque no nos dejan hacer algo.

*voy a compartir con mis compañeros, y luego no somos capaces de prestar un sacapuntas

¿En verdad es tan difícil tener el corazón abierto?

A partir de hoy, con esta oración vamos a aprender a tener el corazón abierto, lo que significa que vamos tener el corazón presente en todas las situaciones de nuestra vida, porque solo así y con ayuda de Jesús tendremos verdaderamente corazón.

Oración

*Rezamos todos juntos el Padrenuestro.
En el nombre de Padre del Hijo y del Espíritu Santo.
Sagrado Corazón de Jesús : -En ti confío-*

ORACIONES INFANTIL

1ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

Oración 1: "Ven Pronto"

Canción Inicio: "Hágase"

<https://www.youtube.com/watch?v=ZyacCLge6Rc>

Se acercan unos días muy especiales y en estas fechas esperamos a alguien. Nosotros cuando sabemos que hay alguien que hace mucho que no viene a nuestra casa va a venir, estamos nerviosos. Ahora también nosotros lo estamos porque está cerca el Nacimiento de Jesús.

Lo esperamos contentos y con el corazón lleno de fiesta, porque sabemos que Jesús viene para querernos y ser nuestro amigo.

Rezamos todos juntos...

"Ave María"

Oración 2: "Virgen María"

Canción Inicio: "Hágase"

<https://www.youtube.com/watch?v=ZyacCLge6Rc>

Querida Virgen María:

Me gusta que seas la madre de Jesús. Tú eres una mujer muy sencilla y buena y por eso Dios te eligió para hacer contigo cosas importantes. Eso quiere hacer Dios con cada uno de nosotros.

María me puedo imaginar que alegría sentías cuando tenías a Jesús dentro de ti mientras esperabas que naciera. Yo también quiero notar a Dios dentro de mí, que esté en mi interior, dentro de mí, que nunca se marche. Qué suerte tenemos María.

Y ahora rezamos todos juntos

"Ave María"

2ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

Oración 1: "Cuando nazcas"

Canción Inicio: "Prepárate con ilusión"

<https://www.youtube.com/watch?v=CzLE7uQ0FuA>

Decíamos que la llegada es como la llegada de alguien importante a nuestra cosa. ¿Qué hacemos cuando esperamos a alguien importante? Por ejemplo: limpiamos la casa, se prepara una buena comida, se quiere que esté cómodo. Jesús va a venir, pero no a nuestra casa de ladrillos y tejado, sino a un lugar mucho más cercano y especial. Él viene a nuestro corazón. Ese es el lugar en el que Él quiere nacer.

Querido Dios ayúdanos a hacer un sitio a Dios en nuestros corazones para que tenga amigos cuando nazca.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

Oración 2: "Felicidades"

Canción Inicio: "Prepárate con ilusión"

<https://www.youtube.com/watch?v=CzLE7uO0FuA>

¿Habéis tenido que esperar alguna vez el nacimiento de algún hermano, primo o familiar cercano? La gente se felicita, es una gran alegría. Se felicita a los padres.

Vamos a felicitarnos unos a otros porque a todos nosotros nos va a nacer un hermano. Jesús va a ser el hermano de todos. Damos Gracias a Dios por darnos un nuevo hermanito.

Gracias Jesús porque te hiciste niño como nosotros. Gracias Padre Dios porque nos has enviado a tu hijo Jesús. Felicidades María y José porque pronto será el cumpleaños de Jesús.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

3ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

Oración 1: "Tú nos ayudas"

Canción Inicio: "Adviento Llegó"

<https://www.youtube.com/watch?v=NokHl9j2vVk>

Se acercan días que nos gustan mucho a todos. ¿A quién no le gusta recibir un regalo? A Jesús cuando nació le llevaron regalos y seguro que puso una sonrisa enorme.

Nosotros vamos a recibir regalos y, algunos de ellos, muy caros. Muchas veces pensamos que los mejores son los más caros. Pero para Jesús no es así. Él quiere regalos de otra clase, quiere los mejores. Aquellos que no se pueden comprar en las tiendas. Aquellos que no se pueden comprar ni con todo el dinero del mundo. Esos son los regalos que debemos hacernos.

Querido Dios, tengo unos regalos para dar: un beso, una sonrisa, un abrazo, un saludo... todo mi amor. Quiero repartir a todos por igual, seguro que Tú me ayudas.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

Oración 2: "Un regalo"

Canción Inicio: "Adviento Llegó"

<https://www.youtube.com/watch?v=NokHl9j2vVk>

Señor Jesús, no tengo mucho dinero pero para celebrar la Navidad deseo ofrecer a los que quiero un regalo tan grande como yo. Tú sabes Jesús que tengo tesoros de amor escondidos muy dentro de mí, tesoros para compartir. Y si esta Navidad, ¿el regalo fuera yo?

Ayúdame a enternecerme con el que sufre, ayúdame a compartir con el que no tiene, ayúdame a sonreír al que está triste, ayúdame a ser un GRAN REGALO.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"